

“La psicología del deporte Iberoamericana en el siglo XXI”.

Dr. Francisco Enrique García Ucha

Resulta para mí una satisfacción encontrarme en este 2do. Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Psicología del Deporte y a la vez es muy grato que el mismo se realiza en Torrelavega. Una de las ciudades españolas hermanada con la Habana Vieja, donde he nacido, hace más de 61 años.

Torrelavega, tierra del Convento de las madres carmelitas, de cantos tradicionales, de la Polka, de poetas como Carlos Alcorta, de pintores y artistas. Cacho López y otros.

Región donde se practican numerosos deportes.

Era la Fiesta de San Cipriano, en Torrelavega, el 16 de septiembre en que escribía esta conferencia.

El tema que nos convoca hoy, aquí, la Psicología del Deporte Iberoamericana en el siglo XXI.

Al respecto, tengo la confianza que al tratar este tema en el Congreso sea un momento de bonanza para poder avanzar en el desarrollo de la Psicología del Deporte.

Este es un congreso histórico. Trascendental.

A mi modo de pensar, porque de alguna forma estamos representando a Íbero América, una parte del mundo que abarca a casi 800 millones de personas y un territorio de más de 21 millones de kilómetros cuadrados.

Estimado con la mayor prudencia.

Podemos reflexionar que más de 24 millones de persona en esta parte del mundo participan de la actividad física, el deporte, la recreación y la Educación Física. Y cuando hablo de Educación Física pienso que sean muchos millones más, de niños y adolescentes que van a las escuelas primarias y secundarias y a los jóvenes en las Universidades.

¿Cómo hacer para que se desarrolle la Psicología del Deporte y los psicólogos del deporte, sean acogidos de forma más amplia y numerosa por la población de este territorio? ¿Cómo convertir nuestros sueños de psicólogos del deporte, en una realidad enlazada a inmensa dimensión de la población en estos espacios?

Masa poblacional que representa un 14 % de la población mundial. Inquieta como todo lo humano y que abraza el anhelo de la felicidad.

Bienestar que esta presente entre muchas actividades de la vida, por medio de la práctica de la actividad física, el deporte, la recreación y la Educación Física.

¿Cómo vamos a contribuir con nuestras capacidades a la satisfacción de quienes practican estas actividades y para aquellos que aun no lo hacen?

Incluso, para los que jamás lo han hecho.

Hablar de Deporte, actividad física, recreación y Educación Física es significar una función social relacionada con la educación, la paz y la salud mental y física, de especial significado en toda sociedad.

Corresponde meditar acerca de:

¿Qué tenemos? ¿Cuál es el estado del arte en Psicología del Deporte Iberoamericana?
¿Qué nos falta? ¿Qué hacer para ampliar nuestra presencia en las instituciones deportivas en Ibero América?

A pesar de la cantidad de Clubes, Federaciones deportivas, comités olímpicos, centros de alto rendimiento y otras instituciones como Universidades, escuelas e instituciones de Educación Física, la presencia del psicólogo no es aun en muchas regiones significativa y sufre con frecuencia de la resistencia de deportistas, entrenadores, directivos y otros actores del ámbito del deporte. Inclusive en ocasiones, es suplantada por otros especialistas.

Resulta común, por ejemplo que el preparador físico haga el papel de psicólogo en algunos de los clubes de fútbol, que aparezcan en las competencias o aun antes de ellas, los chamanes a conjurar el peligro de una derrota.

Personas que practican actividades en el ámbito de las relaciones interpersonales como pueden ser los facilitadores y en la gerencia los especialistas de coaching ejerzan el intrusismo profesional en los equipos deportivos. Introduciéndose en el área de trabajo del psicólogo del deporte. Hay quienes piensan que ser coaching es una cualidad innata. Otros que es una actividad que puede aprenderse y desarrollarse en unos meses.

Incluso he escuchado a entrenadores, directivos e incluso psicólogos del deporte manifestar que el entrenador es el mejor psicólogo del deportista.

Una larga experiencia como psicólogo del deporte me demuestra que la persona que más influye sobre el deportista es el entrenador y esa influencia puede ser negativa o positiva o casi positiva aunque resulta casi siempre efectiva con la colaboración de un psicólogo capacitado en Psicología del Deporte.

Hace 28 años exactamente se produjo en mi país, una fuerte polémica sobre este tema y llegue a preguntar en medio de la misma, que si el entrenador era el mejor psicólogo del deportista, ¿por qué no era el mejor medico?, ¿...el mejor fisioterapeuta?, ¿...el mejor biomecánico?

Nosotros ganamos esa polémica.

La psicología es una carrera universitaria con todos los meritos que poseen las ciencias sociales y además se requiere una formación de post grado en psicología del deporte para poderla ejercer.

Pero el hecho de poseer la acreditación como psicólogo no abre las puertas en muchos lugares de Ibero América al campo deportivo.

No bastan los conocimientos, se requiere su ordenamiento, integración y sistematización en la práctica para lograr tener excelencia en Psicología del Deporte.

Ericsson hace un tiempo plantea que se requieren no menos de 10000 horas de práctica o 10 años de ejercicio en cualquier actividad humana para tener eficiencia.

A eso le han llamado la regla de los 10 años.

A principios de octubre se discutía en la lista de Psicología del Deporte de la Universidad de Temple si la regla de los 10 años de práctica de Ericsson era una conclusión científica o una demostración empírica de la importancia de la especialización para tener una elevada competitividad.

En nuestro país hemos llegado a la conclusión que el egresado de la universidad debe tener al menos durante los tres primeros años de trabajo un tutor que lo aconseje y lo guíe. Para algunos esto es una forma de dar un derecho a que se pueda ejercer libremente la profesión.

La ignorancia, los prejuicios acerca de la psicología y los psicólogos más la mala práctica dejan un ambiente de rechazo a la introducción y estabilidad de trabajo de muchos psicólogo del deporte las instituciones y organizaciones donde le corresponde desempeñarse.

Tenemos que abogar porque los colegios de psicólogos y las instituciones competentes exijan alguna forma de certificación para la realización de la práctica de la psicología del deporte. No todos los países en Ibero América han logrado establecer estos requerimientos.

Tenemos también que mejorar en mucho todo lo que concierne a los programa de post grado. En el desarrollo vertiginoso del conocimiento en esta "Era del Saber" todos estamos conscientes que la educación de post grado es vital.

Cuando el egresado termina su carrera los contenidos de las asignaturas que recibió ya fueron actualizados con conocimientos novedosos que dejan atrás lo aprendido. Lo que hace que la educación de post grado sea una necesidad constante y sistemática.

Favorablemente tenemos un conjunto de Universidades que estan dando pasos muy importantes desde hace varios años en la formación de psicólogos del deporte con cursos de Maestría y Doctorados, pero esto no esta generalizado en toda la región.

Dosil en el 2006 señalaba en sus Reflexiones sobre la Psicología del Deporte en Ibero América, que en este ámbito el desarrollo es desigual y dependiente del país al que nos refiramos. Mientras que en unos se han abierto cursos de especialización, maestrías y doctorados en psicología del deporte, en otros ni siquiera existen materias relacionadas con esta temática en las instituciones universitarias.

Agrego, que incluso algunos de los cursos que se ofrecen presentan deficiencias en cuanto a los diseños curriculares en la educación de post grado y requieren ser cuidadosamente analizados, de manera que vinculen de forma permanente al estudiante a la práctica. Es imposible que algunas Universidades, escuelas y academias permanezcan desvinculadas de la práctica. Y no se formen las competencias laborales para el futuro egresado en psicólogo del deporte.

Así los problemas en la formación profesional se convierten en más complejos recordándonos aquel dilema planteado por Hebert Marcuse en la década de los 60: "¿Quién forma a los formadores?".

Existen profesores universitarios dedicados al área de la psicología del deporte que no ejercen la práctica, que no la ejercieron nunca. Preparan a psicólogos del deporte para que trabajen en el alto rendimiento y jamás han interactuado con un campeón, ni tan siquiera con un deportista fracasado.

El modelo actual de la formación en ciencias médicas debe ser tomando en consideraciones en cuanto a la formación de psicólogos del deporte. Esta debe de realizarse con un máximo de tiempo en los centros de entrenamiento y preparación deportiva.

Un hombre excepcional que pronosticó los fenómenos sociales posteriores a su existencia fue José Martí, un cubano universal, del cual con orgullo pude ver en la Universidad de Huelva, donde estaba invitado, en una tarde de llovizna, un busto dedicado a su memoria. Este, nuestro apóstol, dijo en el siglo XIX, la Universidad debe estar en las fábricas. Las instituciones que forman a los psicólogos del deporte deben de estar en los centros de entrenamiento y en las áreas de competencia.

No se requiere ser un sabio, ni un genio para ejercer la psicología del deporte. Si se requieren a parte de los conocimientos, competencias profesionales como psicólogo del deporte para llegar a tener buenos resultados.

Las competencias laborales son repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras, lo que las hace eficaces en una situación determinada (Levy Leboyer, 1997).

“Conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, combinados, coordinados e integrados en la ACCIÓN, adquiridos a través de la EXPERIENCIA PROFESIONAL (Formativa y no Formativa), que permite al individuo RESOLVER PROBLEMAS específicos, de forma creativa e independiente, en CONTEXTOS SINGULARES

Voy a citar al Profesor Jorge García Ruiz.

El desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología, impone hoy a las universidades la responsabilidad de egresar profesionales y personas integralmente desarrollados, capaces de dar respuesta a los disímiles problemas que enfrenta la sociedad y que cada cual, como entidad única e irrepetible, debe encarar a través del proceso de su propia existencia individual.

Para ello es preciso que los seres humanos se apropien de un repertorio de saberes, que reflejen las exigencias de las actuales condiciones sociales y que les permitan participar de manera responsable, comprometida y creadora en la vida social, y propiciar su crecimiento permanente como personas involucradas con su propia realización y la de sus semejantes.

En nuestros tiempos, cada vez con mayor fuerza viene aludiéndose a un constructo omnipresente y ubicuo, polisémico por demás, que requiere mayor precisión y una intencionalidad educativa superior para su cultivo desde las instituciones sociales. Nos referimos a las competencias. La sociedad contemporánea reclama la presencia de personas competentes para el ejercicio de sus funciones, personas con la recursividad necesaria para acometer de manera innovadora las funciones y tareas para las que han sido preparados desde el punto de vista teórico. Solo que la preparación teórica, como eslabón aislado, no garantiza la “generación” de sujetos competentes.

Ayudando lo anterior, autores como LeBoterf (LeBoterf, G., 2000), señalan que la competencia es equivalente a saber actuar en forma autónoma e incluye: saber escoger, tomar iniciativas, arbitrar, correr riesgos, reaccionar ante lo imprevisto, contrastar, tomar responsabilidades y saber innovar; criterio que compartimos plenamente.

Les recomiendo la lectura entre otros de Catalano, A. M.; Avolio de Cols, S.; Sladogna, M. “Diseño curricular basado en normas de competencia laboral:

conceptos y orientaciones metodológicas". Buenos Aires: BID/FOMIN; CINTERFOR. 2004, 226p.

Las competencias se adquieren típicamente en un proceso de "aprender haciendo" [learning by doing] en la situación actual de trabajo, durante las prácticas externas [internship] o en una situación de aprendizaje basado en simulación. Es importante notar las diferencias entre competencias, por un lado, y conocimientos, habilidades y actitudes por otro lado. Los últimos difieren de las competencias en que son más elementales, es decir, pueden ser desarrolladas aisladamente, evaluadas separadamente y aplicadas en múltiples competencias.

En términos prácticos, una persona que es competente para ejecutar una determinada función puede no siempre realizarla bien debido a ausencia de motivación, fatiga, enfermedad o debido a ausencia de equipamiento apropiado, ausencia de datos relevantes, liderazgo deficiente, etc. En otras palabras, la competencia es necesaria pero no suficiente como condición para la actuación.

El entrenamiento profesional inicial debe ofrecer a los que poseen las competencias básicas la oportunidad de comprometerse en el trabajo profesional bajo la supervisión de psicólogos cualificados. La supervisión significa que un psicólogo cualificado asume la responsabilidad completa del vis-à-vis del aprendiz con el cliente. Pero la supervisión también sirve para promover el proceso de aprendizaje ofreciendo un modelo de rol, entrenando al aprendiz durante la socialización y la ejecución en el rol laboral, dando feedback y estimulando la reflexión, proporcionando oportunidades para la consulta acerca de cuestiones técnicas, éticas, etc.

En el congreso anterior de SIPD realice un taller por solicitud del organizador sobre este tema del éxito en psicología del deporte y el programa de este congreso veo con agrado que tiene una disertación de Enrique Garcés de los Fayos sobre 10 reglas para ser un psicólogo de éxito y tiene también una participación importante de Tomás Trujillo sobre la profesión de psicólogo del deporte.

Considero que estas son actividades medulares sobre las que no podemos trasladar nuestra atención.

Acostumbrado desde 1975 a trabajar en equipos multidisciplinarios (entrenadores, médicos, biomecánicos, fisioterapeutas, nutriólogos, bioquímicos y fisiólogos del ejercicio) con deportistas del más alto grado de rendimiento. Incluyendo formar parte de un grupo de expertos para aconsejar a especialistas involucrados en la preparación deportiva de la Olimpiada de Beijing del año 2008.

Soy de la opinión de que una de las profesiones con más alto riesgo laboral es la Psicología del Deporte, es la que más se le adjudican por parte de entrenadores, de los directivos, de los familiares, los fallos y errores trascendentes del deportistas.

Una experiencia de 14 años desde 1986 a 2000 como jefe de los psicólogos del deporte del Instituto de Medicina del Deporte de Cuba y sus filiales, me reafirma esa creencia. Me lleva a pensar que no bastan solo con 10 años de experiencia para tener eficiencia en psicología del deporte sino incluso que se deberían considerar variables genéticas, físicas, culturales, medio ambientales y psicológicas para lograr

ejercer esta profesión.. Cuyo objeto de estudio es uno de los más complejos de la naturaleza humana: La subjetividad.

Si queremos avanzar en nuestra especialidad hay un número de factores que deben ser mejorados, perfeccionados y otros deben de ser despejados y minimizados.

Este que he señalado al principio de mi intervención que esta vinculado a la formación del psicólogo del deporte a la necesidad de cómo me señala mi amigo Carlos Ferres, la formación profesional, tener dentro de ella una identidad clara reconocida institucionalmente y regulada por una legislación.

Se requiere generar redes entre instituciones académicas para el intercambio y la formación institucional, más allá de las existentes, por cierto a menudo escasas y personalizadas.

Ampliar cobertura y calidad de transferencia tecnológica pertinente.

Incentivar la Participación en Misiones Tecnológicas.

Estructurar proyectos de investigación entre las instituciones de los diferentes países y que los mismos se cumplan.

Fomentar Acuerdos de Cooperación Científica y Tecnológica en el nivel Internacional, nacional e interregional.

Aquí juegan un papel determinante también las asociaciones de Psicología del Deporte y se hace necesario dinamizar las mismas que a veces, se centran mas en la parte administrativa de la asociación, de los estatutos, gestión de proyectos algunas logran establecen programas formativos que se ocupan de temas o contenidos relacionados con la especialización temática para sus miembros.

Sin embargo la formación para la comunicación y la relación entre los miembros, la participación y el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la dinamización organizativa es absolutamente débil como tendencia en muchas asociaciones. Que no dejan también en ocasiones de ser asociaciones unipersonales.

Menciono a continuación al equipo de formadores, miembros de organizaciones no gubernamentales, colectivas, asociaciones e instituciones públicas de la provincia de Cádiz y me uno a su criterio:

“Todos los aspectos señalados son esenciales de la vida asociativa, si ellos no funcionan, no funcionará, ni la acción -no se cumplirán plenamente los objetivos- ni la propia organización -no será satisfactoria para sus miembros-. Así de crudo: la comunicación y la participación son la columna vertebral de las asociaciones, si se rompe, la asociación se paraliza o muere”.

“Y, sin embargo, en la práctica asociativa, estos aspectos se suelen olvidar, o se solucionan de mala manera, o se improvisan con buena voluntad, como se puede, sin considerarlos objeto fundamental de la formación”.

Con muy buena voluntad los psicólogos del deporte, a veces se reúnen en una organización, asociación, o sociedad y no tienen un conocimiento claro de lo que esto implica y en muchos casos depende de la política, el estilo, las creencias y la cultura del líder de la agrupación.

Hay que destacar la pobreza de los vínculos de comunicación entre los psicólogos deportivos, que ya la había mencionado en uno de sus artículos el Prof. Garcés de los Fayos en 1992, y sigue existiendo. Ahora hasta con algunos fenómenos

interesantísimos como pueden ser no responder a la comunicación por e mail unos miembros a los otros. Le ha ocurrido a algunos amigos, y hasta lo hemos discutido en el seno de alguna Sociedad de Psicología del Deporte. Robert Batiste en “Sociología de las enfermedades mentales”, reconoce como una de las formas de hostilidad consiste en cerrar la comunicación, cortar los diálogos, no dar lugar a la mediación.

Como decía Ellis no podemos pensar que nos merecemos la aceptación de todos. Ahora en estos casos, si después de años juntos, hasta para yantar, es bueno preguntar: ¿qué ocurre? En ¿qué se ofendieron? O ¿te ofendieron?

Desde que la psicología del deporte se ha convertido en un negocio, bien por la renta bien por satisfacer necesidades narcisistas de algunos de sus protagonistas. No me asombra la falta de escrúpulos que como siempre acompañan la competencia desleal típica de todos los negocios y de todas las ambiciones de cualquier narcisista. Ya dije que son 800 millones de personas, 21 millones de kilómetros cuadrado. 24 millones de participantes. Más de 28 deportes con 37 disciplinas deportivas son olímpicos, y otras en vías de serlo. ¿Por qué ante tanto espacio ocurre estos fenómenos? Hay mercado, hay nichos de mercado, hay solicitudes, hay...hay para todos.

¿Cómo explicar que un amigo que va a un evento científico programado por una asociación no se le permita por el presidente del evento hablar con un psicólogo que no pertenecía a esa organización y tenía un interés especial en comunicarse con ese otro especialista? ¿De qué estamos hechos?

¿Cuando nuestra especialidad es eminentemente humanista!

He estado en congresos de determinadas organizaciones y he visto irrumpir alguien de otra organización, incluso sin estar inscripto en la actividad para palpar el estado de animo de los participantes. Su satisfacción o no.

Melain Klein en su libro el grupo humano habla de los grupos competitivos y como sus miembros llegan a dañarse unos a otros. Necesitamos arbitraje. Necesitamos comprender a los demás, necesitamos apertura, necesitamos aprender a solucionar conflictos, a la tolerancia y a veces hasta la salud mental.

No hacemos algo con hablar de los logros y hechos científicos de nuestros especialistas, de las potencialidades que las nuevas herramientas de gestión del conocimiento pueden brindar al desarrollo de la Psicología del Deporte sino llegamos a comprender estos problemas.

en 1999, a las puertas del siglo, cuando en un magnifico congreso organizado por el Dr. Arturo Alba en La Universidad de San Luís de Potosí en México, hable sobre la “Psicología del Deporte en el próximo milenio”, disertación más tarde editada en un artículo en un portal de Internet.

Ibero América es una parte de la Humanidad que posee características comunes y disímiles en su naturaleza.

Es necesario diagnosticar las variables que conforman los diferentes entornos en los que se desenvolverá la Psicología del Deporte y que de una u otra forma la afectan, dichos entornos los conforman el entorno político, el social, el cultural, el tecnológico, el ambiental, el demográfico, el jurídico-legal y el económico; los

cuales demandan un estudio con el fin de identificar las distintas situaciones que la Psicología del Deporte encontrará dentro de estos contextos. Todas estas fuerzas rodean al Deporte.

Esta evaluación puede servir de base para el posterior análisis de las oportunidades y amenazas. Al revisar las variables se puede concluir que el medio en que se desempeñan los psicólogos del deporte, existen muchos elementos que se ajustan particularmente bien al servicio y a las capacidades que se ofrecen. Igualmente, se identifican elementos que pueden ser nocivos e incluso destructivos para la Psicología del Deporte; para eso, se debe entender el medio en que se actúa.

Creo que se avanza en psicología del deporte iberoamericana en estos primeros años del siglo XXI, es evidente que hay una mayor interacción entre los investigadores y los psicólogos que se encuentran en la práctica, aunque es algo que no podemos generalizar a toda la región. La formación y el entrenamiento de los psicólogos del deporte esta más en mano de las Universidades. Se intensifica la necesidad de considerar la psicología social dentro del ámbito del deporte. Existe una conciencia mayor de la necesidad del trabajo en condiciones de terreno.

Aquí podemos felicitar a los directores de la revista de Psicología del deporte Española que lograron llevarla al indexado en ISI-Thomson

Felicitar a los directores de la Revista Cuadernos de Psicología del Deporte ya indexada en el ámbito de España, en franco crecimiento.

Felicitar a las Universidades que han abierto sus puertas a la formación de post grado en Psicología del Deporte, lo mismo en Master, en Diplomado y en Doctorado. Y que estan teniendo resultados importantes para la aplicación teórica, metodológica y práctica de la especialidad.

Que exista un número creciente de Web, blog y bitácoras dedicadas a nuestra especialidad. La mayoría actualizada cuestión que no es común en estas herramientas de Internet. Y estan contribuyendo al llamado copyleft brindando información abierta que solo requiere para ser utilizada la cita del autor o el sitio de origen.

La Psicología del Deporte Iberoamericana crece, hay una gran cantidad de hechos científicos, de valores científicos y de tecnología. Hay un entusiasmo o por participar en eventos científicos y en la formación profesional. Hay un número creciente de libros y artículos que traen temáticas frescas e innovadoras.

Ahora bien, en el contenido de la obra científica seguimos a menudo, carentes de lo autóctono, ni tan siquiera con frecuencia transformada a lo nuestro, lo que puede hacer un mundo más desarrollado al nuestro y con unas potencialidades tecnológicas que no son las nuestras. Ni con una concepción ecológica que sea la nuestra.

Hace 10 años en un congreso en Maracaibo el Prof. De Ross, Presidente de Honor de la FIMS, argumentaba: "Tenemos un programa de formación de médicos en Medicina del Deporte pero con un enfoque ecológico de nuestras condiciones". Con frecuencia he visto trasladar de forma mimética bien lo que se hace en el super primer mundo e incluso lo de un país determinado a las condiciones de otros países.

En el congreso anterior de SIPD se premio un trabajo de Manuel Gustavo Zepeda García, precisamente porque había logrado contemplar lo Ibero y lo latinoamericano. De lo que he releído de Zepeda, hay muchas actividades que se pueden materializar.

La autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ellas desde su duración material hasta su testificación histórica.

Es hora de que se tome una postura teórica, metodológica, práctica a la altura de nuestras necesidades en cada región y en el momento histórico que vive la humanidad del cual no esta excluida la actividad física, el deporte, la recreación y la Educación Física y donde estan implicadas sus ciencias y sus hacedores.

Volviendo a citar a Dosil, quien argumenta: Al respecto es importante resaltar la función de la Sociedad Iberoamericana de Psicología del Deporte (SIPD), que actúa como canalizador de los esfuerzos científicos en el área de la psicología del deporte. Desde el punto de vista particular fundamental que cada país realice un estudio pormenorizado de las necesidades que requiere para desarrollar la psicología del deporte, teniendo como marco general la parte formativa, investigadora y de aplicación.

A mi modo de ver es recomendable que durante los próximos años se trabaje por una vinculación más estrecha entre el incremento de la teoría y el desarrollo de la práctica, luchando firmemente por la formación de las competencias profesionales del psicólogo del deporte en su ecosistema, que permita una inserción justa en las instituciones deportivas, clubes, federaciones, centros de alto rendimiento en Íbero América.

Lograr el desarrollo de metodologías que faciliten la solución de los problemas cardinales de la práctica y la investigación.

Desarrollar tecnología que permitan la educación y la investigación.

Los avances de la informática deben en la medida de lo posible ser puesto en manos de todos y en ese sentido las organizaciones, las federaciones, las organizaciones no gubernamentales y las naciones deben de plantearse metas que permitan el desarrollo.

Lograr la licencia para ejercer la psicología del deporte.

Y ejercer una constante tarea en la diversificación y ampliación del trabajo de los psicólogos del deporte sobre la base de una mayor eficacia y respaldado por la ética. No queda otro remedio que hacer una estrategia prospectiva del desarrollo de la Psicología del Deporte.

Al respecto Tomas Miklos señala en su matriz prospectiva y estratégica pasos tales como:

Planeación estratégica, táctica, operativa; acciones y requerimientos

Responde a la pregunta ¿por dónde, cuándo y con qué conviene ir? Son los esfuerzos sistemáticos para establecer y concretar los propósitos, objetivos, políticas y estrategias básicas derivadas de la construcción de escenarios; comprende tanto los objetivos o escenarios intermedios hasta alcanzar el escenario futurible.

De la planeación estratégica se deriva la planeación táctica (¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con qué? y ¿con quién?) Parte de los lineamientos de la planeación estratégica y se refiere

a las cuestiones concernientes a cada una de las principales actividades y al empleo efectivo de los recursos para el logro de los objetivos específicos.

En tanto, la planeación operativa refiere la aplicación del plan estratégico conforme a los objetivos específicos. Asignación y cuantificación fina de las tareas específicas que se deben realizar y de los requerimientos y recursos que ello demanda. Por lo general actúa a un plazo menor y más programable a detalle.

Evaluación y seguimiento

Evaluar tanto lo alcanzado como cada nuevo presente conforme el proceso avanza. Contrastar con la realidad reajustando permanentemente los fines.

Cualquier ciencia, incluyendo la psicología del deporte, responde a las tendencias teóricas del desarrollo de la ciencia. Podríamos llamar la ciencia de la ciencia. Otros la llaman la filosofía de la ciencia. Tendencias y conocimientos generales que debe ser tomado en consideración si queremos desarrollar una ciencia. Autores como Thomas S. Kuhn y su teoría crítica de la ciencia y Earls, Maturana y Morin, desarrollan una nueva concepción de la ciencia. La epistemología de la complejidad Edgar Morin CNRS París Gazeta de Antropología 2004. Si hoy queremos hacer ciencia debemos estar muy actualizado sobre estos temas. No me voy a detener en ellos. Solo lo recomiendo.

Expondré de Morin:

El método científico clásico es muy exitoso y con razón, pues genera especialistas que confirman y generalizan no solo la valiosa Teoría de la relatividad, si no otras verdades que sostienen la noción de "ciencia verdadera" y "conocimiento verdadero" manteniendo un orden de las cosas por el que un determinado mundo político y social se explica incuestionablemente. A lo que Morin sostiene:

"Existe una visión estática que consiste en que consideramos a nosotros mismos en tanto organismos; estamos constituidos por 30 ó 50 mil millones de células: En modo alguno, y creo que Atlan justamente precisó, no estamos constituidos por células, estamos constituidos por interacción de dichas células. (...) El universo obedece estrictamente a leyes deterministas y todo lo que parece desorden (agitador, dispersivo) solo es una apariencia debida únicamente a la insuficiencia de nuestro conocimiento. Las nociones de orden y ley son necesarias pero insuficientes. La antigua visión, la visión simplificante (reduccionista), es una visión en la que evidentemente la causalidad es simple, es exterior a los objetos, es lineal."

Me detendré aun en el tema de la ciencia para afirmar que hay un número de parámetros que estan identificados con el desarrollo de la ciencia. Con el propósito de colaborar con una visión que lleve a un conjunto de ideas que faciliten el desarrollo de una concepción de la Psicología del deporte. Uno de estos parámetros es la necesidad de la producción de hechos científicos y su interpretación.

Esto se destaco en la Conferencia Mundial sobre la Ciencia para el Siglo XXI: Un nuevo compromiso

Budapest (Hungría) del 26 de junio al 1º de julio de 1999

Declaración de Budapest

Declaración sobre la Ciencia y el uso del saber científico

UNESCO - ICSU

La función inherente al quehacer científico consiste en estudiar de manera sistemática y profunda la naturaleza y la sociedad para obtener nuevos conocimientos. Estos nuevos conocimientos, fuente de enriquecimiento educativo, cultural e intelectual, generan avances tecnológicos y beneficios económicos. La promoción de la investigación fundamental y orientada hacia los problemas es esencial para alcanzar un desarrollo y un progreso endógenos.

Otro de los parámetros del desarrollo de la ciencia es su divulgación. La necesidad de propalación a la comunidad científica y a la sociedad. En la propia conferencia de la UNESCO, antes señalada: se enfatiza Mediante políticas nacionales de ciencia y como catalizadores que facilitan la interacción y la comunicación.

Un parámetro de importancia consiste en la intensidad de la vida científica determinada por la cantidad de eventos y encuentros entre científicos. Creo que en este sentido hemos avanzando en estos años y aun debemos de generalizar esta tendencia a regiones donde no se efectúan estas actividades con asiduidad requerida.

Al respecto, Dosil, ha destacado: es conveniente que cada país se comprometa a mostrar los avances científicos, tanto por medio de reuniones (congresos, jornadas, simposios, etc.), como a través de publicaciones nacionales/locales.

Los parámetros del desarrollo de la ciencia alcanzan a la personalidad del científico, sus características, los aspectos éticos y el desarrollo de sus competencias profesionales.

Ángel Notario de la Torre, enfatiza al referirse al investigador.

La ética del científico comprende un conjunto de principios y cualidades que lo deben guiar en el proceso de su actividad cognoscitiva así como en el comportamiento que asume en el contexto de una comunidad científica. El listado de estos principios y cualidades puede ser sumamente extenso por lo que sólo serán algunos de los más significativos:

Principios:	Cualidades:
Rigor científico	Objetividad
Honestidad	Capacidad
Firmeza de principios	Dominio de su labor
Respetuoso de las ideas ajenas	Solidez técnica y moral
Confrontación franca y constructiva de ideas	Amplia cultura general
Independencia de juicio	Dedicación
Coraje intelectual	Humanismo
Espíritu crítico y autocrítico	Autóctono y socialmente implicado

Finalmente, señalaré dos aspectos que considero importantes agregar

La necesidad de crear una masa crítica de investigación en íbero América mediante la cooperación regional e interna.

La presencia de paradigmas que constituyen corrientes científicas con las cuales se puedan identificar los psicólogos y que tengan un carácter vinculado a nuestras realidades.

Debemos de trabajar duramente, dentro de un espíritu de democracia y armonía. Si queremos de manera real, un futuro mejor para la Psicología del Deporte dentro del marco de un desarrollo sustentable en todo Ibero América.

No puedo terminar sin señalar que con frecuencia, incluso lo he hablado con mis amigos más íntimos de SIPD. Veo la SIPD no solo como una sociedad conformada por una región sino también por sus lenguas y me pregunto ¿será posible que dentro de SIPD puedan ocupar un lugar aquellos países africanos y asiáticos que tienen por idioma el español y el portugués?

Países a menudo con determinado desarrollo y en otros en la indigencia económica pero donde se practica el deporte y hay, a veces profesionales de la psicología del deporte o especialistas y entrenadores que están ansiosos por aprenderla.

Mi modesta bitácora, me da muestra de esa inquietud cuando veo visitas de Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea Bisau, Santo Tomé y Príncipe, el Sahara occidental y Timor Oriental. Si bien no forman parte de los estados iberoamericanos pueden recibir una gran ayuda de nuestra parte.

Sé que hay mucho que hacer en Ibero América. Este año estuvimos en la Amazonia y es impresionante todos los proyectos que se pueden llevar a cabo, a penas una región.

La práctica de la investigación científica y la utilización del saber derivado de la investigación debería tener siempre estos objetivos: lograr el bienestar de la humanidad.

“Educar es todo, educar es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida. Educar es sembrar sentimientos. Educar es buscar todo lo bueno que pueda estar en el alma de un ser humano...”

Fidel Castro